

TESIS DOCTORAL

¿Cómo se crea un *asentamiento*?

Prácticas de intervención, dinámica migratoria romaní y segregación urbana en Madrid.

María José G. Santacruz

Resumen

La tesis analiza el proceso de formación de las zonas de segregación y pobreza en la ciudad de Madrid (poblados, asentamientos, chabolas...) a través del estudio etnográfico de un asentamiento habitado por población romaní emigrada de Rumanía. El propósito de este análisis sobre prácticas de intervención y dinámicas migratorias es que sus resultados sean de utilidad para favorecer el acceso a derechos sociales de las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad, que habitan en zonas segregadas y que acaban expuestos de forma constante a la precariedad y a la violencia. Sin duda, los resultados del estudio pueden extrapolarse a otras poblaciones vulnerables que se encuentren en situaciones similares.

Las explicaciones culturalistas relacionan la migración de las familias y la precariedad de las viviendas con la forma de vida nómada. Las representaciones sobre el *nomadismo* han legitimado las formas de intervención basadas en el desalojo, el derribo y el uso de dispositivos especializados en población romaní. La imagen del *gitano* nómada, como representación arquetípica, se activa continuamente en los momentos en los que se dan prácticas de movilidad.

Para comprender la trascendencia de este estudio de caso hay que destacar que toda la población que vive en el barrio procede de un mismo lugar, siguiendo el patrón de migraciones pueblo-ciudad (Țândărei-Madrid). La migración romaní rumana ha tomado la forma de redes familiares y de paisanaje localizadas en varias ciudades europeas. En este caso particular, las personas de la misma generación emigraron en los años 90, de forma simultánea, a distintos países europeos. De modo que encontramos en una misma familia hermanos o primos que residen en otras localidades. A partir de las

primeras migraciones, los contactos de la red familiar han propiciado el fluir de la información y el apoyo mutuo. Esta dinámica ha favorecido que determinadas ciudades se hayan convertido en destino migratorio. Algunas familias se han fragmentado entre varias localizaciones y necesariamente se han generado cambios en las formas culturales que tienen que ver con los cuidados, los modelos familiares y las pautas de residencia. Esta investigación contribuye además a una discusión sobre las prácticas *transnacionales (local-local)* en el contexto de la globalización. Sirve para comparar las experiencias migratorias de la población con menos recursos y las de las élites cosmopolitas. En el presente estudio, las prácticas transnacionales y las opciones de movilidad de los migrantes están muy condicionadas por los recursos y las relaciones de poder que se articulan dentro y fuera de las comunidades.

Es importante subrayar que actualmente los patrones de etnificación no se basan tanto en la categorización atenta a los oficios artesanos o las relaciones de explotación, como ocurrió en otros periodos históricos. Lo característico es la situación de exclusión del empleo (formal, duradero y de calidad) del colectivo romaní. Consecuentemente, esta circunstancia de desempleo da lugar a las dificultades de acceso a la vivienda y lleva al colectivo a habitar en espacios de segregación. En este contexto, muchas de las prácticas que realizan los migrantes romá responden a la mera supervivencia de ellos y de sus familias en un entorno europeo de gran hostilidad.

Los proyectos migratorios no son cerrados: al igual que para el resto de los migrantes rumanos, el retorno es una posibilidad más dentro de la dinámica migratoria. Por lo tanto, si los romaníes se desplazan en busca de oportunidades de empleo o ayudas sociales, la movilidad se convierte en una estrategia de mejora. A su vez, la movilidad constituye un riesgo, puesto que en el contexto europeo se accede a derechos a partir de la vinculación con el territorio. En este sentido, la movilidad supone para los migrantes una forma de dominación y también de subordinación a las administraciones. Hay que tener en cuenta que las prácticas de acceso a derechos están inmersas en juegos de poder institucionales y políticos.

Este estudio es paradigmático, además, porque permite comprender las formas de producción de la ciudad, el tratamiento de las problemáticas del desempleo, la segregación urbana en distintos periodos y las relaciones políticas y económicas que se ponen en juego en los espacios en los que toman forma los *asentamientos*. Las barriadas

de chabolas no se generan de forma espontánea. Existen relaciones directas entre lo que ocurre en las distintas zonas de la ciudad y la creación de espacios de segregación. Un patrón que puede observarse es que los enclaves están ubicados en zonas urbanas donde hay conflicto de intereses: urbanísticos y de recalificación o reconversión de los terrenos. Aparecen una serie de prácticas (traslado de población, criminalización, estigmatización, derribos, permisividad con el tráfico de drogas, retirada de servicios básicos...) que van haciendo más compleja la situación y generando dinámicas de marginación y violencia. Llegados a este punto, las formas de gobierno son punitivas y están articuladas en base a la emergencia por *seguridad* ciudadana.

Las circunstancias jurídicas y políticas que envuelven al barrio hacen que este estudio sea de gran interés para contribuir a los debates teóricos sobre cómo se manifiesta el gobierno neoliberal en el margen territorial. Lejos de una retirada del Estado, se observa que las formas de intervención sobre la población son continuas, están altamente protocolizadas y recaen por medio de los dispositivos jurídicos, disciplinarios y de seguridad, de forma múltiple, sobre los mismos sujetos.

Las prácticas de la Administración se articulan, de nuevo, a través de la urgencia, en base a la situación de necesidad en la que se encuentra la población. Las organizaciones intervienen desde un enfoque humanitario y con carácter de emergencia sobre estas *carencias*. Desarrollan proyectos específicos para la población romaní en lógicas fragmentadas, que son fundamentadas y justificadas por los discursos técnicos. Las metodologías individualizan y fragmentan la praxis según los problemas a tratar. En último término, se acaban despolitizando las prácticas que dan acceso a derechos y se generan formas racializadas de la gestión de los asuntos públicos.